

**Martínez Martínez, Alba. 2024. *Nosotras, las refugiadas. Género, identidades y experiencias de las españolas refugiadas en Francia (1939–1978)*. Granada: Comares, 314 p.**

**GUADALUPE ADÁMEZ CASTRO**

Universidad de Alcalá, IELAT; AEMIC.

<https://orcid.org/0000-0001-7511-8220>

doi: <https://doi.org/10.7238/dd.voi12.432694>

Al pasar el tiempo mi madre seguía con la idea del viaje a Méjico, las cartas de papá seguían llamándonos, pero él decía que nos fuéramos a Portugal y una vez allí esperáramos a que un barco de refugiados zarpara para Méjico, mi madre nunca quiso aceptar aquella decisión.<sup>1</sup>

Conocí a Puri un 8 de octubre de 2011 en su casa de Ciudad de México. Ella me había invitado a pasar un día junto a su familia para que conociera un poco de su vida y, sobre todo, para hablarle de su trayectoria vital vinculada a las estrecheces de la guerra y la posguerra y a un exilio tardío (1953). Los días previos a mi visita había estado trabajando en el Archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE, delegación del Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles, SERE, en México) y encontré un expediente que contenía una petición que hablaba de Puri y de su familia.<sup>2</sup> Una petición, como tantas otras, cuya resolución no fue positiva. Hice una fotocopia de la solicitud en la pesada y lenta máquina de microfilm y la llevé el día de mi visita. Cuando se la mostré —la petición iba firmada por su padre, como cabeza de familia—, me dijo muy educadamente que prefería hablar de su historia y de la de su madre que de la de su padre, con quien había tenido una relación marcada por la ausencia y la distancia. Ese día aprendí muchas cosas, la más importante de todas, que Puri se sentía fuera de la memoria colectiva del éxodo:

<sup>1</sup> Purificación Almarza Chaves, *Arrancados de Raíz* (Ciudad de México, autoedición, 2000), p. 257.

<sup>2</sup> Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, Ciudad de México), Archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE), Sección Estadística, Serie Expedientes Personales, Rollo 5, Expediente de Nicanor Almarza Herranz.

exiliada en los años cincuenta, niña durante la contienda, hija de un padre exiliado al que apenas conocía, sin relación con ningún partido político o sindicato..., no se identificaba con ninguna de las identidades o de las imágenes que el exilio había proyectado de las mujeres exiliadas y, lo que era más difícil para ella, tampoco identificaba a su madre con ninguna. Entonces me di cuenta de que había un gran número de refugiadas que no se sentían cómodas en ninguna de las memorias predominantes del exilio español y que, una vez en la vejez y cuando disponían del tiempo para ello, querían hacer una grieta que les permitiera formar parte de esa memoria, que también era la suya.

Hace más de diez años de esa anécdota y, la verdad, no podía quitarme ni el nombre ni la historia de Puri de la cabeza mientras leía el libro de Alba Martínez Martínez: *Nosotras, las refugiadas. Género, identidades y experiencias de las españolas refugiadas en Francia (1939–1978)*, Granada: Comares, 2024. Creo que, a pesar de la distancia geográfica que las separa, se hubiera sentido reconocida en muchas de las historias y trayectorias de las *refugiadas* de las que nos habla Alba Martínez y, sobre todo, que hubiera sentido que la lucha ingrata, anónima y doméstica de su madre había sido recogida en algún lugar. En *Nosotras, las refugiadas*, se muestra, entre otras cosas, el amplio abanico de experiencias de las mujeres exiliadas españolas en Francia, las distintas herramientas que tuvieron para afrontar su exilio y cómo fueron capaces de inventarlas cuando no disponían de ellas.

Esta obra es fruto de la tesis doctoral de Alba Martínez Martínez, defendida en la Universidad de Granada en el año 2021 y dirigida por Miguel Carlos Gómez Oliver (Universidad de Granada) y Mercedes Yusta Rodrigo (Université Paris 8). Dicha tesis se benefició del programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) y del programa de doctorado de *Estudios de las mujeres, discursos y prácticas de género* de la Universidad de Granada. A su vez, este proyecto doctoral ha sido cuidadosamente revisado en su proceso de transformación en libro, gracias, en parte, a distintos contratos posdoctorales que la autora ha disfrutado en la University of Leeds y en la Universidad Complutense de Madrid.

Desde mi punto de vista, se trata de un trabajo original que viene a completar los estudios del exilio español *desde abajo* con una perspectiva de género, lo que la convierte en una obra muy necesaria. Hace ya tiempo que

las trayectorias de las exiliadas españolas había interesado a historiadoras como Rose Duroux (1995), Antonina Rodrigo (1999), Alicia Alted (1997) o Pilar Domínguez Prats (2009), entre muchas otras; e igualmente ya se había puesto sobre la mesa el salto del paradigma de la eterna *acompañante* a la mujer *protagonista* de su propio exilio, como bien señaló Mónica Moreno hace más de una década.<sup>3</sup> Sin embargo, el trabajo de Alba Martínez consigue evidenciar, desde las fuentes oficiales, pero también desde la intimidad y cotidianidad de los hogares del exilio, cómo las mujeres fueron tejiendo sus propios destinos tomando decisiones que, en ocasiones, las situaban lejos de las lógicas de poder dominante —como la madre de Puri cuando le decía a su marido que se negaba a ir a México a cualquier precio, en la década de los años 40— y cómo consiguieron hacerlo desde la más absoluta subalternidad y en unas condiciones que las arrastraban a espacios en los que muchas no estaban acostumbradas a proyectarse.

Algo que llama la atención de la obra es su original estructura, lo que puede añadir complejidad a la lectura, especialmente para un público no especializado, pero que permite a su autora construir distintas capas de análisis en las que se emplean preguntas y enfoques diversos que enriquecen el trabajo realizado. Encontramos, por ello, una división cronológica en la primera y la segunda parte (capítulos del I al V) y una división temática en la tercera y la cuarta parte (capítulos del VI al XI).

La primera parte, «Dignificar la condición de refugiadas», nos sitúa en el primer exilio, en la llegada, acogida y auxilio de las miles de exiliadas que llegaron a Francia en 1939 y en los años siguientes. Se analizan los problemas a los que tuvieron que enfrentarse en esos momentos, la vulnerabilidad que arrastraban, las distintas redes asistenciales que se emplearon en su protección (destaca el análisis de dos organismos: el SERE y la Comission d'Aide aux Enfants Evacués en Espagne - CAAERF) y las múltiples identidades que construyeron como respuesta a su situación de desarraigo. Se habla de la «refugiada madre», pero también de la «refugiada trabajadora», «antifascista» y «acompañante», y de cómo estas categorías fueron permeables y, en muchas ocasiones, negociadas dependiendo de las necesidades y los intereses de cada momento.

<sup>3</sup> Mónica Moreno, «Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas». *Ayer* 81, 2011, pp. 265–281.

La segunda parte, «Reclamar la condición de refugiadas», habla de los años posteriores a la II Guerra Mundial. El exilio ya no es inmediato, ha pasado la tormenta de la contienda mundial y las refugiadas deben resituarse y acostumbrarse a un éxodo que se torna definitivo. En este sentido, lo que para mí es más interesante de este segundo gran bloque de la obra es el detalle con el que la autora explica cómo se articula el estatuto de los refugiados a partir de 1945, cómo funcionaron en ese contexto la Oficina Central para los Refugiados Españoles (OCRE, 1945–1952) y la OFPRA (Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, desde 1952) y cómo las mujeres intentaron encajar en la categoría de refugiados —una etiqueta «estrecha y masculinizada» (p. 74)—, que no había contemplado la multiplicidad de las trayectorias femeninas. En este sentido, para comprender la complejidad de las relaciones establecidas entre las mujeres exiliadas y estos organismos de poder, resulta crucial el análisis cruzado de la documentación oficial y de las peticiones que tuvo que gestionar la Solidaridad Democrática Española (SDE) como intermediaria entre estas mujeres y los organismos que tenían la capacidad de convertirlas en estatutarias. Una categoría administrativa que, no lo olvidemos, las situaba fuera de una realidad que llevaban años protagonizando. De una forma o de otra, lo cierto es que para formar parte de esta categoría tuvieron que reconstruir su identidad como *refugiadas políticas*, lo que las condujo a negociar y a encajar en los perfiles considerados en ese momento como normativos. Todo ello sirve a la autora para mostrar, de forma solvente, que «el género fue un elemento constitutivo del estatuto de refugiada; un factor significante de las relaciones de dominación que las mujeres mantuvieron con los organismos encargados de concederles los derechos que tanto anhelaban» (p. 132).

Damos un salto temporal para volver a los primeros años del exilio en el análisis temático que se lleva a cabo en la tercera parte de la obra, «Sujetos políticos y agentes de cambio». Como sugiere su título, en esta parte la autora se centra en describir las trayectorias políticas de algunas de estas refugiadas, desde las que estuvieron más implicadas y llegaron a militar en algún partido político o sindicato, o a participar de forma activa en la Resistencia, hasta las que tuvieron una participación menor en estas cuestiones, aunque indirectamente no dejaran de estar estrechamente

vinculadas a este ámbito. Resulta interesante el recorrido que se dibuja para dos organizaciones, la Unión de Mujeres Españolas y Mujeres Libres, que intentaron atraer, empleando estrategias diversas, a buena parte del exilio español en femenino. Sobre esta cuestión destaca la reflexión de la autora acerca de la dimensión política de los cuidados y la importancia de las redes familiares para sostener cualquier acción de resistencia, así como resulta interesante observar como en la larga duración del exilio muchas de estas mujeres consiguieron mantener una militancia precaria que se sostuvo, en parte, gracias a boletines clandestinos y redes epistolares que las mantuvieron conectadas con una vida pública que no pudieron asumir en determinados momentos.

En la cuarta y última parte del libro, «Retratos de lo íntimo», la autora desciende a la vida cotidiana de las mujeres exiliadas en Francia. Se sumerge en su espacio privado para comprobar, una vez más, cómo idearon y pusieron en marcha estrategias de supervivencia material y emocional que demuestran que, incluso en las circunstancias más adversas, las refugiadas españolas fueron capaces de subvertir y transgredir, aunque no en todos los casos, la norma dominante. En esta última parte es significativa la contraposición entre los roles de género impuestos y los roles de género aceptados-negociados por estas mujeres y cómo en esta disputa se generaron muchas «fisuras del discurso de la domesticidad» (p. 253) a las que necesariamente se tuvieron que enfrentar estas mujeres, lo que determinó su capacidad de acción.

Para terminar, me gustaría añadir tres cuestiones transversales a toda la obra que reflejan la capacidad de su autora para desarrollar un trabajo original y completo que, a su vez, abre nuevas vías de investigación y plantea nuevas preguntas para trabajos futuros. La primera cuestión no es otra que su clara voluntad de rescatar la historia de buena parte de las refugiadas anónimas del exilio español y de hacerlo no solo recuperando sus nombres, algo que sabemos que no siempre es posible, sino recogiendo y componiendo un complicado puzzle con sus relatos íntimos y cotidianos, historias que no siempre coinciden en los lugares o las fechas pero que sí que *resuenan* a la mayor parte de las mujeres del éxodo, bien porque les recuerdan el silencio al que han sido sometidas, bien porque reivindica su capacidad de acción, a pesar de todas las adversidades a las que tuvieron

que hacer frente, cuestión que no siempre se les ha reconocido. En este sentido, sería interesante que, tomando como punto de partida el libro y el trabajo realizado, se pudieran llevar a cabo distintas iniciativas divulgativas que permitieran dar a conocer a la sociedad en su conjunto estas historias íntimas, domésticas, políticas y, en definitiva, múltiples.

En segundo lugar, la obra muestra la importancia de llevar a cabo estudios y análisis transnacionales. Fruto de una tesis doctoral en cotutela entre Granada y París, el libro evidencia una investigación llevada a cabo entre dos países, lo que permite el análisis de fuentes documentales conservadas en más de once archivos, españoles y franceses, públicos y privados (prueba también de la naturaleza múltiple y de la peculiar conservación de las fuentes del exilio español). Sin olvidar la riqueza del marco teórico construido con enfoques amplios y con tradiciones historiográficas diversas (solo hay que echar un vistazo a la amplia bibliografía con la que cuenta el volumen, una muestra más del esfuerzo de su autora por combinar distintas ópticas y enfoques).

En tercer y último lugar, *Nosotras, las refugiadas* manifiesta la riqueza que supone emplear fuentes personales o *egodocumentos* en los análisis cualitativos con el objetivo de llenar determinados vacíos, construir una historia más inclusiva o responder a nuevas preguntas, realizadas especialmente desde la historia social y la historia cultural. El trabajo que tenemos entre manos no sería el mismo si a esas fuentes, recogidas en los once centros documentales citados, no se les hubiera sumado un archivo paralelo, compuesto por la autora, cuyo contenido contempla aproximadamente diez entrevistas orales realizadas entre 2015 y 2018 y veinticuatro relatos autobiográficos sobre el exilio, más un epistolario publicado. La unión y la heterogeneidad de estas fuentes, lejos de ser una debilidad, permiten a Alba Martínez navegar por las historias de las refugiadas españolas en Francia desde el final de la Guerra Civil española hasta la aprobación de la Constitución española, un «tiempo largo», como la propia autora lo define, que permite no quedarse solo en la superficie sino descender a la compleja evolución, no exenta de contradicciones, a la que estas mujeres tuvieron que hacer frente desde su éxodo.



This work is subject to a [Creative Commons Attribution 4.0 International Public License](#).